

6 hermosas expresiones de origen bíblico



-Imagen de StockSnap de Pixabay

... La manzana de Adán, llorar como una Magdalena, [lavarse las manos](#), [cargar con la cruz](#)... Muchas de las expresiones cotidianas que oímos y utilizamos a diario han sido tomadas de la Biblia, es decir, de los relatos o de los personajes bíblicos; incluso, algunas de ellas retoman, casi que al pie de la letra, una parte de algunos [versículos de las Escrituras](#). En otras palabras, sin siquiera darnos cuenta, en nuestro diario vivir podemos estar citando la palabra de Dios más a menudo de lo que pensamos.

Por tal motivo, en esta ocasión queremos presentar 6 hermosas expresiones, de origen bíblico, que pueden ayudarnos a dar un toque sutil de sabiduría de Dios a nuestras conversaciones diarias.

“No hay nada nuevo bajo el sol”: esta expresión proviene del [libro del Eclesiastés](#) (también llamado Qohelet) que fue escrito varios siglos antes de Jesucristo: *“Lo que fue, eso mismo será; lo que se hizo, eso mismo se hará: ¡no hay nada nuevo bajo el sol!”* (Eclesiastés 1:9). De hecho, este pasaje es una invitación a tomar distancia y ¡ver la vida desde otra perspectiva!

“Cada día trae su propio afán”: esta es una expresión preciosa, que nos invita a abandonar nuestras preocupaciones y angustias por el futuro, para vivir el momento presente. Recordemos que, aunque Jesús nos compartió estas palabras en su [Sermón del monte](#) hace muchos siglos atrás, ellas siguen siendo vigentes y se pueden aplicar a nuestra realidad actual: *“Así que, no se afanen por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propio afán. Basta a cada día su propio mal”* (Mateo 6:34).

“Nadie es profeta en su tierra”: no nos sintamos mal cuando nos falte la gratitud de nuestros seres queridos, o cuando nuestros allegados rechacen nuestros consejos, más bien pensemos en que ¡Jesús ya nos lo había advertido en su palabra!: *“Después agregó: «Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra»* (Lucas 4:24).

“Eres la niña de mis ojos”: esta es una hermosa frase para dirigirse a las personas que queremos y que son de gran estima para nosotros. De hecho, la Biblia describe varias veces esta relación tan cercana de Dios con su pueblo: *“Lo halló [su pueblo], en tierra desértica, en medio de la soledad rugiente del desierto. Lo rodeó, lo cuidó, lo guardó como a la niña de sus ojos”* (Deuteronomio 32:10).

“Sembrar la cizaña”: esta expresión proviene de [la parábola del trigo y la cizaña](#) que Jesús compartió a sus seguidores, y se refiere a la manera como el adversario puede actuar a través de las personas para sembrar la discordia, la contienda y generar desacuerdos en un grupo: *“Y les propuso otra parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras todos dormían vino su enemigo, sembró cizaña en medio del trigo y se fue»”* (Mateo 13:24-25).

“Quien siembra vientos recoge tempestades”. Esta expresión no solo es muy hermosa, sino también muy poderosa, pues retoma las palabras del [profeta Oseas](#), quien al ver que el pueblo de Israel se alejaba de Dios, les habló diciendo: *“Porque siembran vientos, recogerán tempestades”* (Oseas 8:7).

¿Qué tal si nos llenamos de la [Palabra de Dios](#) para irradiar su luz en nuestras conversaciones cotidianas?

Escrito por: Alice Ollivier de [Hozana.org](#)
-Traducido y adaptado del francés por Sharael Sánchez